



POSTAL ADDRESS—ADRESSE POSTALE: UNITED NATIONS, N.Y. 10017  
EMAIL: [GLOBALCOMPACT@UN.ORG](mailto:GLOBALCOMPACT@UN.ORG) TEL: +1 212 963 1490

7 August 2015

**Carta abierta a Su Santidad el Papa Francisco de parte del  
Pacto Mundial de las Naciones Unidas en respuesta a *Laudato Si'***

Su Santidad:

El Pacto Mundial de las Naciones Unidas está inspirado en su reciente encíclica, *Laudato Si'*. Compartimos las preocupaciones de la Iglesia y de muchos otros más de que la búsqueda aislada del beneficio distorsiona el concepto de la economía y amenaza nuestra casa común. Damos la bienvenida a su liderazgo y aceptamos el llamado a crear una economía mundial más justa y sostenible.

El Pacto Mundial de la ONU es un movimiento nacido a partir del reconocimiento de que las personas dedicadas a los negocios pueden ser una gran fuente de daño para otras personas y para el planeta, pero también pueden ser una enorme fuerza para el bien. Recibimos inspiración y orientación de un marco de principios universales derivados de las convenciones y declaraciones de las Naciones Unidas que les hablan a todas las personas de buena voluntad. Ofrecemos una plataforma para el aprendizaje, el diálogo y la colaboración entre las empresas, los gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones laborales con el fin de crear una economía global sostenible e inclusiva que mitigue el daño y proporcione beneficios duraderos para todas las personas, las comunidades y los mercados.

Consideramos que *Laudato Si'* debería inspirar al sector privado a hacer más por la protección del medio ambiente y enfrentar el cambio climático. Ofrecemos el Pacto Mundial de la ONU y nuestra infraestructura basada en redes a modo de puente para conectar la visión encíclica de la ecología integral con los esfuerzos prácticos que ya están en marcha para movilizar a las empresas responsables. En este sentido, compartimos con la Iglesia la adopción de un enfoque de la empresa basado en los principios, que moldea la tecnología con el fin de fortalecer en vez de erosionar la interconexión humana y la prosperidad, educar a los líderes empresariales para que cuiden nuestra casa común y transformar el mundo de las finanzas para generar valor al valorar la creación.

Las personas están en el centro de todos los negocios, y quienes reconocen el poder y la influencia de su propia humanidad pueden hacer un enorme bien. El mercado global actual es una compleja variedad de cadenas de valor profundamente integradas. Las grandes corporaciones están conectadas a incontables empresas más pequeñas. Ninguna empresa puede sostenerse de forma aislada. El tejido del comercio global está formado por pequeñas y medianas empresas, cooperativas de distintos tamaños, empresas propiedad del estado, multinacionales y economías informales. Todas están dirigidas por personas, y todas son posibles gracias a las diversas contribuciones de las personas.

El Pacto Mundial de la ONU celebra esta diversidad y se esfuerza por cultivar la humanidad del sector empresarial. De hecho, nuestra iniciativa comenzó con la idea de “un pacto mundial de valores y principios compartidos, que le diera un rostro humano al mercado mundial”, y fue presentada por primera vez en un discurso que dio el Secretario General de la ONU ante líderes empresariales en el año 1999. Estamos interconectados y somos interdependientes: más de 8.000 participantes

corporativos representan casi todos los sectores y dimensiones de la industria, y provienen tanto de países desarrollados como en vías de desarrollo. Más de 4.000 participantes no empresariales enriquecen las plataformas de aprendizaje y de compromiso con la iniciativa, y tratan cuestiones tales como el cambio climático, el empoderamiento de las mujeres, los derechos de los niños y las empresas por la paz.

Los participantes del Pacto Mundial de la ONU se comprometen a respetar y sostener diez principios universales en las áreas de los derechos humanos, el trabajo, el medio ambiente y la anticorrupción, y a tomar medidas para ayudar a la sociedad que los rodea. Los participantes deben presentar informes anuales sobre sus avances en la integración de estos principios en sus operaciones. En un mundo fraccionado, contar con un marco de valores comunes junto con medidas de rendición de cuentas y responsabilidad es más importante que nunca.

Si bien los directores ejecutivos y altos dirigentes comprometen a sus organizaciones en el Pacto Mundial de la ONU, nuestro alcance no se detiene en ellos, ya que sabemos que todos los hombres y mujeres que trabajan en el sector empresarial y junto con el mismo deben movilizarse en la lucha por los mercados inclusivos y sostenibles. Contamos con más de 85 redes nacionales que involucran activamente a las empresas a través del diálogo y el aprendizaje, para actuar sobre cuestiones relacionadas con la sostenibilidad en el terreno, en colaboración con la sociedad civil y las organizaciones laborales. Desde México hasta Argentina, desde Egipto hasta Sudáfrica, desde China a Sri Lanka y de Noruega a Turquía, nuestras redes están llevando a cabo cientos de proyectos e iniciativas que involucran a muchas pequeñas y medianas empresas, que constituyen más del 60 por ciento de nuestros participantes empresariales.

Al promover un enfoque empresarial basado en valores, podemos garantizar que la tecnología no deje atrás la moralidad y abordar la preocupación de que la innovación del sector privado a menudo excede la capacidad de la sociedad para adaptarse a los cambios que esta acarrea. No hay duda de que la tecnología puede promover la oscuridad en el mundo, pero también representa una gran promesa: en gran medida, gracias a los avances tecnológicos y las inversiones empresariales más de mil millones de personas han podido salir de la extrema pobreza desde 1990. La innovación y la inversión del sector privado en tecnologías de energía renovable están asegurando un mejor futuro para muchas de las personas más pobres y más vulnerables del mundo, a la vez que reducen la amenaza del cambio climático.

La era digital también anuncia oportunidades para aumentar enormemente la transparencia y la rendición de cuentas. Las plataformas digitales que mejoran el acceso al conocimiento y la información pueden ser fuerzas democratizantes: promueven un diálogo mundial, permiten a las personas decirle la verdad al poder y hacen que quienes toman decisiones sean más responsables por sus acciones.

La tecnología puede facilitar una conexión y una comprensión más profundas entre los pueblos del mundo. La misma forma en que Laudato Si incentivó una conversación mundial en línea demuestra el poder de la Internet como un unificador y fuente de interconexión. Esperamos sostener el poderoso mensaje de Laudato Si a través del tiempo y extensamente a través de nuestra red mundial.

Es fundamental empoderar y educar a los líderes empresariales para que utilicen la tecnología con sabiduría y para que le den un mejor cuidado a la tierra. Los Principios sobre la formación empresarial responsable, una iniciativa hermana del Pacto Mundial de la ONU, desempeña un papel fundamental en la formación de estudiantes como los futuros líderes de una economía mundial inclusiva y sostenible. La iniciativa está respaldada por más de 600 escuelas de negocios destacadas en más de 80

países de todo el mundo, que educan a más de 2,5 millones de estudiantes. A través de un conjunto de seis principios básicos, estas instituciones de gestión siguen un marco para el cambio gradual y sistémico basado en la mejora continua, el aprendizaje en red y la rendición de cuentas a los interesados.

Mientras las empresas y las escuelas de negocios trabajan para incorporar las prácticas de negocios sostenibles en sus estrategias, operaciones y planes de estudio, de forma paralela, los inversores trabajan para integrar los factores ambientales, sociales y de control (Environmental, Social and Governance, ESG) en sus decisiones de inversión. Los Principios sobre la inversión responsable (Principles for Responsible Investment, PRI), otra de nuestras iniciativas asociadas, representa a más de 1.400 inversores institucionales que gestionan activos por un valor de 59 billones de USD, que trabajan por un sistema financiero mundial sostenible a través de la adopción de seis principios básicos y que colaboran en su implementación.

Estos inversores reconocen la importancia de los factores ESG para el valor a largo plazo de una empresa, así como la salud y la estabilidad a largo plazo del mercado en su totalidad. Reconocen que la generación de rentabilidad sostenible a largo plazo depende de sistemas sociales, ambientales y económicos estables, con un buen funcionamiento y que estén bien gobernados, y que la búsqueda de una economía con un propósito verdaderamente humano debe sustituir la carrera actual por obtener rentabilidad a corto plazo. En el diálogo promovido por Laudato Si, debemos incluir al sector financiero como impulsor de prácticas empresariales responsables y como catalizador para una economía justa, inclusiva y con baja emisión de carbono.

La participación de las empresas que sea colaborativa, seria y orientada a las soluciones es vital para preparar la transición hacia esa economía con baja emisión de carbono. Durante demasiado tiempo, la industrialización se ha basado en el supuesto de que la contaminación y las emisiones de gas invernadero pueden ser “externalizadas” mientras que las ganancias son internalizadas. A los contaminadores se les ha permitido destruir el planeta, dañar la salud de las personas y causar daños, especialmente a los pobres. Es apremiante cambiar esta situación y darle sentido al principio de que “quien contamina, paga”, que es la base de los principios ambientales del Pacto Mundial. Establecer un precio al carbono, ya sea en la fuente a través de impuestos, a través de esquemas de comercio efectivos o por medio de otros ajustes fiscales, así como poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles en todas sus formas, cuando se hace de manera equitativa, sin duda es la forma más efectiva de hacer que los contaminadores paguen y de incentivar el desarrollo sostenible y con baja emisión de carbono.

A través de Cuidar el clima, la iniciativa mundial más grande de liderazgo empresarial sobre el cambio climático, movilizamos a las empresas para que adopten la fijación de precios del carbono. Nuestros Criterios de liderazgo empresarial sobre el precio del carbono instan a las empresas a integrar el precio del carbono a las estrategias y decisiones de inversión a largo plazo, propugnar de forma pública la fijación de precios del carbono y comunicar los adelantos con respecto a los Criterios en los informes públicos corporativos. Es muy difícil encontrar empresas que sean capaces de cumplir con estos tres compromisos. Hasta la fecha, cuarenta participantes del Pacto Mundial de la ONU han tomado un papel de liderazgo y se han alineado con los criterios. Debemos aumentar la cantidad de empresas de cara a la COP21 y a futuro. Aunque se espera un resultado ambicioso en París, tenemos un propósito y una oportunidad más fundamental ante nosotros: afianzar la realidad del cambio imparable hacia un futuro con baja emisión de carbono, inclinar los mercados hacia la adopción total y aceleración de ese cambio, e impulsar a los líderes empresariales para que tomen medidas innovadoras que vayan más allá del simple cumplimiento normativo.

A pesar de los avances, la mayoría de las empresas del mundo permanecen fuera del movimiento por la sostenibilidad, ignorantes o cegadas por los intereses a corto plazo.

Por lo tanto, durante su visita a las Naciones Unidas en septiembre, humildemente le suplicamos a Su Santidad que exhorte directamente a los mercados comerciales y financieros para que hagan más por cuidar nuestro clima y nuestra casa común. Ofrecemos nuestro apoyo para profundizar el diálogo con la diversa red internacional de actores empresariales, de la sociedad civil y las organizaciones laborales del Pacto Mundial de la ONU. En los mercados de todo el mundo, queremos asegurarnos de que la encíclica sea oída y que se valore la ética del cuidado que esta anuncia.

Los desafíos que amenazan la supervivencia de la tierra son demasiado grandes para que un solo sector o institución les haga frente por sí solo. La creatividad empresarial y el espíritu emprendedor pueden aplicarse para elevar la dignidad humana, encontrar soluciones a los desafíos globales y cuidar la tierra. En el espíritu de Laudato Si, y fortalecidos por su impacto a nivel mundial, continuaremos nuestro trabajo para hacer realidad la visión de un futuro verdaderamente sostenible e inclusivo para todos.

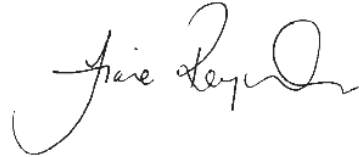
Atentamente,



Georg Kell  
Founder,  
Outgoing Executive Director  
UN Global Compact



Lise Kingo  
Incoming Executive Director  
UN Global Compact



Fiona Reynolds  
Managing Director  
Principles for Responsible  
Investment